

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE  
EDUCACIÓN BÁSICA DEL CANTÓN CHONE**  
**EMOTIONAL INTELLIGENCE AND SCHOOL COEXISTENCE IN BASIC EDUCATION  
STUDENTS OF THE CHONE CANTON**

**Autores:** <sup>1</sup>Maryeling Lisbeth Roque Maza, <sup>2</sup>Samantha Belén Padilla Simbana, <sup>3</sup>Anabel Fernanda González Aguilar y <sup>4</sup>Milton Alfonso Criollo Turusina.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-1226-0299>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-7745-2748>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-6890-4254>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [mroquem@unemi.edu.ec](mailto:mroquem@unemi.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [spadillas@unemi.edu.ec](mailto:spadillas@unemi.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [agonzaleza6@unemi.edu.ec](mailto:agonzaleza6@unemi.edu.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [mcriollot2@unemi.edu.ec](mailto:mcriollot2@unemi.edu.ec)

Afiliación: <sup>1\*2\*3\*4\*</sup>Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 9 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 10 de Junio del 2026.

Artículo aprobado: 10 de Junio del 2026.

<sup>1</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Maestro en Docencia Universitaria graduado de la universidad César Vallejo (Perú). Doctorado en Educación en la Universidad en la Educación César Vallejo, (Perú)

### **Resumen**

El objetivo del estudio fue determinar la correlación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, durante el año 2026. El alcance de la investigación se centró en analizar la relación de la convivencia escolar con tres dimensiones de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación y motivación. La investigación fue de tipo básica, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, corte transversal y nivel correlacional asociativo. La muestra estuvo conformada por treinta estudiantes de educación básica, a quienes se aplicó un cuestionario estructurado elaborado de acuerdo con el modelo teórico de cada variable. El instrumento utilizó una escala de cinco opciones: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre. Los datos fueron organizados y procesados mediante procedimientos estadísticos, aplicando la correlación de Pearson. Los resultados evidenciaron una correlación positiva muy alta entre la autoconciencia y la convivencia escolar, con un valor de 0,872; entre la autorregulación y la convivencia escolar, con un valor de 0,889; y entre la motivación y la

convivencia escolar, con un valor de 0,861. De manera general, se obtuvo una correlación positiva muy alta entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, con un valor de 0,902 y una significancia de 0,000, menor que 0,01. Se concluye que, a mayor desarrollo de la inteligencia emocional, mejor tiende a ser la convivencia escolar, fortaleciendo el respeto, el diálogo, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

**Palabras clave:** **Inteligencia emocional, Convivencia escolar, Autoconciencia, Autorregulación, Motivación, Educación básica, Correlación.**

### **Abstract**

The objective of the study was to determine the correlation between emotional intelligence and school coexistence among basic education students in Chone canton during 2026. The scope of the research focused on analyzing the relationship between school coexistence and three dimensions of emotional intelligence: self-awareness, self-regulation, and motivation. The study was basic in type, with a quantitative approach, non-experimental design, cross-

sectional scope, and associative correlational level. The sample consisted of thirty basic education students, to whom a structured questionnaire was applied, designed according to the theoretical model of each variable. The instrument used a five-option scale: never, almost never, sometimes, almost always, and always. The data were organized and processed through statistical procedures, applying Pearson's correlation. The results showed a very high positive correlation between self-awareness and school coexistence, with a value of 0.872; between self-regulation and school coexistence, with a value of 0.889; and between motivation and school coexistence, with a value of 0.861. Overall, a very high positive correlation was obtained between emotional intelligence and school coexistence, with a value of 0.902 and a significance level of 0.000, lower than 0.01. It is concluded that the greater the development of emotional intelligence, the better school coexistence tends to be, strengthening respect, dialogue, cooperation, and peaceful conflict resolution.

**Keywords: Emotional intelligence, School coexistence, Self-awareness, Self-regulation, Motivation, Basic education, Correlation.**

### **Sumário**

O objetivo do estudo foi determinar a correlação entre a inteligência emocional e a convivência escolar em estudantes da educação básica do cantão Chone, durante o ano de 2026. O alcance da pesquisa concentrou-se em analisar a relação da convivência escolar com três dimensões da inteligência emocional: autoconsciência, autorregulação e motivação. A pesquisa foi do tipo básica, com abordagem quantitativa, desenho não experimental, corte transversal e nível correlacional associativo. A amostra foi composta por trinta estudantes da educação básica, aos quais foi aplicado um questionário estruturado, elaborado de acordo com o modelo teórico de cada variável. O instrumento utilizou uma escala de cinco opções: nunca, quase nunca, às vezes, quase sempre e sempre. Os dados foram organizados e processados por meio de procedimentos estatísticos, aplicando-se a correlação de Pearson. Os resultados evidenciaram uma correlação positiva muito alta

entre a autoconsciência e a convivência escolar, com valor de 0,872; entre a autorregulação e a convivência escolar, com valor de 0,889; e entre a motivação e a convivência escolar, com valor de 0,861. De modo geral, obteve-se uma correlação positiva muito alta entre a inteligência emocional e a convivência escolar, com valor de 0,902 e significância de 0,000, menor que 0,01. Concluiu-se que, quanto maior o desenvolvimento da inteligência emocional, melhor tende a ser a convivência escolar, fortalecendo o respeito, o diálogo, a cooperação e a resolução pacífica de conflitos.

Palabras-chave: inteligência emocional, convivência escolar, autoconsciência, autorregulação, motivação, educação básica, correlação.

### **Introducción**

A nivel macro en España, un estudio realizado por Fernández y Cabello (2021), evidenció que una proporción significativa del estudiantado de educación básica presenta dificultades en la regulación emocional, lo que afecta directamente la convivencia escolar. La investigación señala que aproximadamente entre el 30% y 40% de los estudiantes muestran bajos niveles de inteligencia emocional, especialmente en el manejo de la frustración y el autocontrol, generando conflictos frecuentes, conductas impulsivas y deterioro del clima del aula. Estos resultados demuestran que la falta de control emocional sigue siendo un desafío importante en el sistema educativo español.

Mientras que, en Italia, un estudio realizado por Ferrocal y Leal (2024), sobre educación emocional han evidenciado problemáticas similares. Un estudio comparativo en contextos escolares reporta que cerca del 35% de los estudiantes de educación básica presentan dificultades en la regulación de emociones como la ira, la ansiedad y la frustración, lo cual se asocia con conductas disruptivas y problemas de adaptación escolar. Estos hallazgos reflejan que el bajo control emocional impacta negativamente en la convivencia entre pares, generando conflictos recurrentes dentro del aula y limitando el

desarrollo de habilidades sociales necesarias para una interacción escolar saludable. Finalmente, en Estados Unidos, un estudio realizado por Peña y Ramirez (2021), con una muestra de 444 estudiantes de educación primaria y secundaria, evidenció una relación significativa entre la inteligencia emocional y el acoso escolar, destacando que un porcentaje importante de estudiantes presenta dificultades en la gestión emocional. Los resultados muestran que entre el 25% y 45% del alumnado manifiesta problemas de autorregulación emocional, lo que se relaciona con conductas agresivas, bullying y baja empatía en el entorno escolar. Este estudio concluye que la falta de control emocional influye directamente en el deterioro de la convivencia escolar.

A nivel meso en Quito, investigaciones recientes en instituciones educativas han evidenciado dificultades en el control emocional de los estudiantes, lo que impacta negativamente en la convivencia escolar. Un estudio realizado por Terán y Guevara (2021), en estudiantes de educación básica en Ecuador evidenció que una proporción significativa de estudiantes presenta bajos niveles de inteligencia emocional, especialmente en la autorregulación emocional, lo que se relaciona con conflictos interpersonales y conductas disruptivas en el aula. Estos resultados reflejan que, en contextos urbanos como Quito, aún persisten limitaciones en el desarrollo de habilidades emocionales para una convivencia escolar adecuada. De igual forma en Guayaquil, una investigación desarrollada en contextos escolares de educación básica evidenció que la convivencia escolar se ve afectada por la falta de control emocional en los estudiantes, lo que genera conflictos frecuentes entre pares y dificultades en la interacción social. El estudio de Semprieagui, et al. (2025), realizado en un centro educativo de Samborondón cercano a Guayaquil, encontró que las dificultades en la inteligencia emocional influyen directamente en la aparición de conflictos escolares, violencia verbal y

problemas de adaptación al entorno educativo, afectando el clima escolar general. Finalmente, en Ambato, estudios recientes han demostrado que los estudiantes de educación básica presentan deficiencias en la regulación emocional, lo que repercute en su convivencia escolar y relaciones interpersonales. Una investigación realizada por Izurieta, et al. (2023), evidenció que los estudiantes con bajos niveles de inteligencia emocional muestran dificultades para controlar emociones como la ira y la frustración, lo que genera conflictos frecuentes en el aula y afecta el desarrollo de habilidades sociales necesarias para una convivencia escolar armónica.

A nivel micro en la Unidad Educativa del cantón Chone, se ha evidenciado en la práctica educativa que varios estudiantes de educación básica presentan dificultades en el control de sus emociones, lo que repercute directamente en la convivencia escolar dentro del aula. Estas manifestaciones se reflejan en comportamientos como la baja tolerancia a la frustración, conflictos frecuentes entre compañeros, reacciones impulsivas y dificultades para resolver problemas de manera pacífica. Esta situación genera un ambiente escolar poco armónico, afectando las relaciones interpersonales y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, se observa que la falta de estrategias de autorregulación emocional limita la capacidad de los estudiantes para manejar adecuadamente situaciones de conflicto, lo que refuerza la necesidad de fortalecer la inteligencia emocional en el contexto institucional.

En relación con el fundamento teórico La inteligencia emocional constituye una capacidad fundamental para el desarrollo personal, académico y social, debido a que permite reconocer, comprender y gestionar las emociones propias, así como interpretar e influir de manera adecuada en las emociones de los demás. En este sentido, Moreno et al. (2023) señalan que esta

habilidad integra aspectos como la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, los cuales resultan esenciales para que los estudiantes puedan actuar con equilibrio frente a distintas situaciones escolares. Asimismo, Soriano y Vásquez (2023) explican que la inteligencia emocional permite percibir, valorar y expresar las emociones con precisión, además de utilizarlas para facilitar el pensamiento, la toma de decisiones y el crecimiento emocional e intelectual.

De igual manera, Campoverde y Esteves (2024) sostienen que la inteligencia emocional está conformada por competencias, habilidades y capacidades no cognitivas que influyen en la forma en que las personas se expresan, se relacionan con los demás y enfrentan las demandas del entorno. Por ello, esta variable adquiere importancia dentro del contexto educativo, ya que favorece la adaptación social, el bienestar emocional y la convivencia escolar. A partir de esta comprensión, se reconoce que el desarrollo emocional de los estudiantes no solo depende del conocimiento académico, sino también de su capacidad para manejar sus emociones, resolver conflictos, mantener relaciones positivas y responder de manera adecuada ante los retos cotidianos.

En relación con su modelo teórico, Mamani (2023) plantea que la inteligencia emocional se estructura mediante dimensiones como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Estas dimensiones permiten comprender cómo los estudiantes identifican sus emociones, controlan sus reacciones, mantienen el interés por alcanzar sus metas, reconocen los sentimientos de sus compañeros y construyen relaciones interpersonales saludables. Por consiguiente, este modelo facilita el análisis de la inteligencia emocional dentro del aula, especialmente porque permite observar la forma en que los estudiantes

actúan frente a situaciones de conflicto, presión académica o convivencia grupal. Desde esta perspectiva, la autoconciencia se entiende como la capacidad de reconocer las propias emociones en el momento en que ocurren, comprendiendo cómo estas influyen en los pensamientos, decisiones y comportamientos. De acuerdo con Flores (2023), esta habilidad permite que el estudiante identifique sus fortalezas y debilidades, logrando un mayor conocimiento de sí mismo. En consecuencia, la autoconciencia se convierte en una base importante para el control emocional, ya que difícilmente una persona puede regular aquello que no reconoce. De esta manera, en el ámbito escolar, esta dimensión ayuda a que los estudiantes comprendan sus reacciones y asuman una actitud más reflexiva frente a sus experiencias.

Por otra parte, la autorregulación se refiere a la habilidad para manejar las emociones de forma adecuada ante diferentes circunstancias. Según Barboza (2022), implica pensar antes de actuar, controlar los impulsos y mantener la calma en momentos de estrés o conflicto. En efecto, esta dimensión resulta esencial para mejorar la convivencia escolar, debido a que permite que los estudiantes respondan de manera equilibrada ante desacuerdos, frustraciones o dificultades. Así, la autorregulación contribuye a disminuir conductas impulsivas y favorece relaciones interpersonales más respetuosas dentro del entorno educativo.

De la misma forma la motivación representa una fuerza interna que impulsa al estudiante a esforzarse, perseverar y alcanzar sus objetivos personales y académicos. Albano y López (2025) explican que esta dimensión se relaciona con la actitud positiva frente a los retos, el compromiso con las actividades escolares y la responsabilidad en el aprendizaje. Por lo tanto, la motivación no solo favorece el rendimiento académico, sino que también fortalece la confianza personal y la disposición para superar obstáculos. En este

sentido, un estudiante emocionalmente motivado tiene mayores posibilidades de participar activamente, asumir retos y mantener una conducta orientada al logro. Las bases teóricas de la inteligencia emocional también se sustentan en aportes relevantes de diferentes autores. En primer lugar, la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, citada por Flores y Ortega (2024), plantea que la inteligencia no es única, sino que está conformada por diversas capacidades. Dentro de ellas, la inteligencia intrapersonal e interpersonal se relacionan directamente con la inteligencia emocional, puesto que permiten comprenderse a sí mismo, reconocer las emociones propias y establecer vínculos adecuados con los demás. Por ello, esta teoría aporta una base importante para analizar la convivencia escolar desde el conocimiento personal y la relación con los otros.

De igual forma, la teoría de Daniel Goleman, citada por Alegre (2023), sostiene que el éxito personal y social no depende únicamente del coeficiente intelectual, sino también de la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas. Esta propuesta incluye componentes como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. En consecuencia, su relación con la inteligencia emocional es directa, ya que explica cómo el manejo adecuado de las emociones influye en el comportamiento, la convivencia, la toma de decisiones y las relaciones interpersonales dentro del contexto escolar. La teoría de Peter Salovey y John D. Mayer, citada por Machado (2022), concibe la inteligencia emocional como una habilidad para percibir, comprender, utilizar y regular las emociones con el propósito de facilitar el pensamiento y la adaptación al entorno. Desde este enfoque, las emociones no son vistas como obstáculos, sino como recursos que pueden ayudar a resolver problemas, tomar decisiones y mejorar la interacción social. Por consiguiente,

esta teoría permite comprender cómo los estudiantes pueden utilizar sus emociones de manera positiva para afrontar situaciones escolares, fortalecer su convivencia y mejorar su desarrollo personal. En conjunto, estas bases teóricas evidencian que la inteligencia emocional es una variable clave para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que articula el conocimiento de sí mismos, el control emocional, la motivación y la capacidad de relacionarse adecuadamente con los demás.

La convivencia escolar se comprende como un proceso fundamental dentro del contexto educativo, debido a que permite analizar la manera en que los estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa se relacionan diariamente. De acuerdo con Bustamante (2022), esta variable se entiende como el conjunto de relaciones interpersonales que se construyen en la escuela a partir del respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Por ello, la convivencia no debe entenderse únicamente como la ausencia de violencia, sino como la creación permanente de un ambiente positivo que favorezca el aprendizaje, el bienestar emocional y el desarrollo integral de los estudiantes.

Sánchez y González (2022) explican que la convivencia escolar es un proceso dinámico en el que los actores educativos interactúan dentro del espacio escolar, regulando sus comportamientos mediante normas, acuerdos y valores compartidos. En este sentido, la convivencia se relaciona directamente con el clima emocional y social del aula, ya que un ambiente basado en el respeto y la comunicación favorece relaciones saludables y reduce la presencia de conflictos. De igual manera, Algaba y García (2022) sostienen que la convivencia escolar está conformada por prácticas, normas y relaciones que permiten construir un entorno inclusivo, democrático y participativo, donde se promueve el respeto a la

diversidad, la participación estudiantil y la formación ciudadana. En relación con su modelo teórico, Díaz (2023) plantea que la convivencia escolar se estructura en tres dimensiones principales: relaciones interpersonales, respeto a las normas y resolución de conflictos. Estas dimensiones permiten comprender cómo los estudiantes se vinculan con sus compañeros, cómo asumen las reglas institucionales y cómo enfrentan las situaciones problemáticas que surgen en la vida cotidiana del aula. Por consiguiente, este modelo resulta importante porque permite estudiar el clima escolar desde una mirada integral, considerando tanto la interacción social como el cumplimiento de normas y la capacidad de resolver desacuerdos de manera pacífica.

Desde esta perspectiva, las relaciones interpersonales constituyen un elemento esencial de la convivencia escolar, porque reflejan la forma en que los estudiantes se comunican, cooperan y comparten con los demás miembros de la comunidad educativa. Según Posso et al. (2023), estas relaciones influyen directamente en el ambiente de aprendizaje y en el bienestar emocional de los estudiantes. Por lo tanto, cuando las interacciones son positivas, se fortalece la integración, la confianza, la participación y el desarrollo de habilidades sociales. En cambio, cuando existen relaciones conflictivas o poco respetuosas, el clima escolar puede verse afectado negativamente, dificultando el aprendizaje y la convivencia armónica. De igual manera, el respeto a las normas cumple un papel relevante dentro de la convivencia escolar, ya que permite mantener el orden, la disciplina y la organización dentro del aula y la institución. Caicedo (2024) señala que esta dimensión implica que los estudiantes comprendan la importancia de cumplir reglas establecidas para garantizar un ambiente de respeto mutuo. En consecuencia, el respeto a las normas no debe verse solo como una obligación impuesta, sino como una práctica

formativa que ayuda a desarrollar responsabilidad, autocontrol y convivencia pacífica. Además, cuando las normas son claras y compartidas, se previenen conflictos y se promueven comportamientos adecuados en el entorno escolar.

Por otra parte, la resolución de conflictos representa una dimensión clave porque permite que los estudiantes aprendan a enfrentar desacuerdos de manera pacífica, constructiva y respetuosa. Palomero (2024) sostiene que esta capacidad implica el uso del diálogo, la negociación y el respeto por las opiniones de los demás. Por ello, la resolución de conflictos favorece la prevención de la violencia, fortalece las relaciones interpersonales y contribuye a mantener un clima escolar equilibrado. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino también habilidades sociales y emocionales necesarias para convivir con otros.

Las bases teóricas de la convivencia escolar también permiten comprender su importancia dentro del proceso educativo. En primer lugar, la teoría de Ortega, citada por Fuentalba (2026), considera la convivencia escolar como una construcción social que se desarrolla mediante las interacciones diarias entre los miembros de la comunidad educativa. Esta teoría sostiene que el respeto, la cooperación y la comunicación son elementos fundamentales para construir relaciones positivas. Por tanto, su aporte resulta significativo porque permite analizar cómo las relaciones interpersonales dentro del aula influyen en la calidad de la convivencia escolar y en la formación integral de los estudiantes. De igual forma, la teoría del clima social escolar de Triones, citada por Angúndez (2022), plantea que la convivencia depende del ambiente emocional y social que se genera dentro del aula. Desde esta postura, un clima positivo favorece la

participación, la integración, el respeto y la cooperación entre estudiantes, mientras que un clima negativo puede producir conflictos, aislamiento o conductas inadecuadas. En consecuencia, esta teoría se relaciona directamente con la convivencia escolar, porque permite comprender cómo el entorno educativo influye en el comportamiento de los estudiantes y en la manera en que estos manejan sus relaciones y conflictos cotidianos.

La teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, citada por Caballero (2024), sostiene que el desarrollo del estudiante está influenciado por distintos sistemas ambientales, entre ellos la familia, la escuela y la sociedad. Desde esta mirada, la convivencia escolar no depende únicamente de lo que ocurre dentro del aula, sino también de las condiciones familiares, sociales y comunitarias que rodean al estudiante. Por consiguiente, esta teoría permite entender que las relaciones interpersonales, el respeto a las normas y la resolución de conflictos están condicionados por diversos factores del entorno. En conjunto, estas bases teóricas evidencian que la convivencia escolar es una variable esencial para promover ambientes educativos respetuosos, inclusivos y participativos, donde los estudiantes puedan desarrollarse de manera integral.

La presente investigación se orienta a responder la siguiente formulación del problema: ¿Cuál es la correlación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026? En este sentido, el objetivo general consiste en determinar la correlación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en dichos estudiantes, considerando que el manejo adecuado de las emociones puede influir en la forma en que los escolares se relacionan, respetan normas y resuelven conflictos dentro del contexto educativo. Para ello, se plantean como objetivos específicos analizar la relación entre la

autoconciencia y la convivencia escolar, determinar la correlación entre la autorregulación y la convivencia escolar, y valorar la relación entre la motivación y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone durante el año 2026. A partir de ello, se establece como hipótesis investigativa que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026; mientras que la hipótesis negativa sostiene que no existe correlación significativa entre ambas variables en la población estudiada.

### **Materiales y métodos**

La presente investigación fue de tipo básica, debido a que buscó ampliar el conocimiento sobre la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, durante el año 2026, sin aplicar una intervención directa sobre la realidad estudiada. El enfoque fue cuantitativo, puesto que la información se obtuvo mediante datos numéricos recolectados a través de una encuesta estructurada, lo que permitió medir las variables, organizar los resultados y analizarlos mediante procedimientos estadísticos. De la misma manera, el método utilizado fue el científico, ya que el estudio siguió un proceso ordenado y sistemático para identificar el problema, formular los objetivos, recolectar información, analizar los datos y establecer conclusiones en función de los resultados obtenidos. El diseño de la investigación fue no experimental, porque las variables inteligencia emocional y convivencia escolar no fueron manipuladas, sino observadas tal como se presentaron en el contexto educativo. De igual manera, el estudio fue de corte transversal, debido a que la información se recolectó en un solo momento del periodo 2026. El nivel de la investigación fue correlacional asociativo, debido a que se orientó a determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en los estudiantes, sin

establecer una relación de causa y efecto entre ambas variables. Es decir, el propósito fue conocer si existe asociación estadística entre el nivel de inteligencia emocional y la calidad de la convivencia escolar en el contexto educativo.

La población estuvo conformada por 450 estudiantes de educación básica del cantón Chone. La muestra estuvo integrada por 20 estudiantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad, disponibilidad y participación voluntaria de los estudiantes. La técnica utilizada fue la encuesta, ya que permitió recopilar información organizada, directa y cuantificable sobre las percepciones de los participantes en relación con la inteligencia emocional y la convivencia escolar. El instrumento empleado fue un cuestionario estructurado elaborado a partir de las dimensiones e indicadores de cada variable, de acuerdo con el modelo teórico asumido para el estudio. En el caso de la variable inteligencia emocional, se tomó como base el modelo teórico de Mamani (2023), por lo que estuvo organizada en las dimensiones autoconciencia, autorregulación y motivación, las cuales permiten analizar el reconocimiento de las propias emociones, el control de las reacciones y el impulso hacia el logro de metas escolares. Asimismo, para la variable convivencia escolar, se consideró el modelo teórico de Díaz (2023), estructurado en las dimensiones relaciones interpersonales, respeto a las normas y resolución de conflictos, orientadas a evaluar la forma en que los estudiantes interactúan, cumplen las reglas institucionales y solucionan desacuerdos dentro del aula.

El cuestionario se respondió mediante una escala tipo Likert de cinco opciones: 1 = Nunca, 2 = Casi nunca, 3 = A veces, 4 = Casi siempre y 5 = Siempre. En cuanto al rigor científico, el instrumento fue evaluado mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, alcanzando un valor de 0,950,

lo cual demuestra un nivel excelente de confiabilidad. Según Hernández (2010), los valores elevados en este coeficiente indican una adecuada consistencia interna entre los ítems, es decir, que las preguntas del cuestionario guardan relación entre sí y miden de forma coherente las variables de estudio. Por ello, se puede afirmar que el instrumento presenta condiciones favorables para su aplicación y para el análisis de los resultados.

De la misma forma se aplicó la prueba de normalidad, obteniéndose un valor de significancia mayor a 0,05, lo que evidencia que los datos presentan una distribución normal. Además, considerando que los ítems fueron elaborados bajo una escala tipo Likert y analizados mediante puntajes totales, se determinó la pertinencia de emplear la prueba de correlación de Pearson. La variable inteligencia emocional fue medida mediante indicadores relacionados con el reconocimiento de las propias emociones, la comprensión de los sentimientos, el control de impulsos, el manejo adecuado de las reacciones, la perseverancia, el compromiso académico y la actitud positiva frente a los retos escolares. Por su parte, la variable convivencia escolar fue evaluada a través de indicadores vinculados con la comunicación, el respeto entre compañeros, la cooperación, el cumplimiento de normas, la responsabilidad, el diálogo, la negociación y la solución pacífica de conflictos.

Para el procesamiento de los datos, las respuestas fueron registradas en una base de datos en Excel, donde se organizaron y revisaron con el fin de evitar errores de digitación. Posteriormente, se calcularon frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Además, se consideró la aplicación de la prueba de normalidad para determinar el estadístico correlacional correspondiente. En caso de que los datos presenten distribución normal, se aplicará la correlación de Pearson; mientras que, si los datos

no presentan normalidad, se utilizará la correlación de Spearman. En cuanto a los aspectos éticos, la investigación garantizará el respeto a la dignidad, autonomía y bienestar de los estudiantes participantes, considerando que todo estudio realizado con seres humanos debe proteger sus derechos y evitar cualquier tipo de riesgo o exposición innecesaria. En este sentido, Solís Sánchez et al. (2023) señalan que toda investigación con personas requiere una valoración ética previa, orientada a resguardar los principios de autonomía, beneficencia y justicia, así como la protección de los datos recolectados. Por ello, antes de la aplicación de la encuesta, se informará a los participantes sobre el propósito del estudio, el carácter académico de la información y la libertad de participar o retirarse sin consecuencia alguna.

De la misma forma Ederio et al. (2023), sostienen que las investigaciones en instituciones educativas deben considerar la participación voluntaria, el consentimiento informado, el anonimato, la confidencialidad y la prevención de posibles daños. De esta manera, no se registrarán nombres, apellidos, números de identificación ni datos que permitan reconocer individualmente a los estudiantes. De igual forma, la información recolectada será utilizada únicamente con fines académicos y analizada de manera agrupada, evitando la exposición individual de respuestas o resultados. Al tratarse de estudiantes, se cuidará que el proceso de participación sea claro, comprensible y respetuoso, especialmente si los participantes son menores de edad, caso en el cual se deberá contar con autorización de sus representantes y asentimiento del estudiante. Al respecto, Ederio et al. (2023) explican que en las investigaciones escolares con niños o adolescentes se requiere atender el consentimiento de los padres o representantes y el asentimiento informado de los participantes. Además, Costello et al. (2023) destacan que la transparencia ética en los estudios educativos es

fundamental, especialmente cuando se trabaja con datos de estudiantes, debido a la necesidad de proteger la privacidad y reportar adecuadamente las consideraciones éticas del estudio. Finalmente, Pastor et al. (2025) resaltan que la investigación socioeducativa debe centrarse en el cuidado de las personas involucradas, garantizando una actuación responsable durante todo el proceso investigativo. En consecuencia, el presente estudio asegurará el anonimato, la confidencialidad, la participación voluntaria, el uso académico de los datos y el respeto integral a los estudiantes participantes.

### **Resultados y discusión**

A continuación, se presentan los resultados del objetivo específicos 1: Analizar la relación entre la Autoconciencia y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026.

**Tabla 1.** Relación entre la Autoconciencia y la convivencia escolar.

Correlaciones	Autoconciencia	Convivencia escolar
Autoconciencia	1	,872**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Convivencia escolar	,872**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de  $r = ,872$ , lo que indica una correlación positiva muy alta entre la dimensión autoconciencia y la variable convivencia escolar. Además, el nivel de significancia obtenido fue  $p = ,000 < 0,01$ , evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta la autoconciencia en los estudiantes, también tiende a mejorar la convivencia escolar. En otras palabras, cuando los estudiantes reconocen sus emociones, identifican cómo se sienten en diferentes situaciones, comprenden sus fortalezas y limitaciones, y son capaces de reflexionar sobre su forma de actuar, también fortalecen el respeto, el diálogo, la empatía, la resolución pacífica de

conflictos y la relación adecuada con sus compañeros dentro del aula. Los resultados obtenidos permiten discutir que la inteligencia emocional guarda relación con la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026, debido a que las habilidades emocionales favorecen la forma en que los estudiantes reconocen sus emociones, controlan sus reacciones, se motivan frente a las actividades escolares y se relacionan con sus compañeros. Este hallazgo se asocia con lo señalado por Otero Mendoza et al. (2025), quienes sostienen que la inteligencia emocional y las habilidades socioemocionales influyen en la convivencia escolar, la motivación intrínseca, el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes; además, identificaron una relación positiva entre la gestión emocional, la cooperación y la reducción de conflictos en educación básica.

De igual manera, los resultados coinciden con Huerta (2025), quien evidenció que un programa de inteligencia emocional mejoró significativamente la convivencia escolar en estudiantes, fortaleciendo las relaciones interpersonales saludables, el clima escolar, la interiorización de normas y la prevención de conductas violentas. Desde el sustento teórico, estos resultados se explican mediante la Teoría de la Inteligencia Emocional de Goleman, citada por Alegre (2023), ya que plantea que el éxito personal y social no depende solo del coeficiente intelectual, sino de la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas, lo cual influye directamente en el comportamiento, las relaciones interpersonales y la convivencia escolar. Asimismo, se relacionan con la Teoría del Clima Social Escolar de Triones, citada por Angúndez (2022), porque esta teoría sostiene que la convivencia depende del ambiente emocional y social del aula; por tanto, cuando existe un clima positivo, se favorecen la participación, el respeto, la integración y el manejo adecuado de los conflictos. En

consecuencia, se puede afirmar que el fortalecimiento de la autoconciencia, la autorregulación y la motivación contribuye a mejorar la convivencia escolar, ya que los estudiantes con mayor manejo emocional tienden a comunicarse mejor, respetar normas y resolver desacuerdos de manera pacífica. La tabla 2 evidencia el objetivo específico 2: Determinar la correlación entre la Autorregulación y la convivencia escolar estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026.

**Tabla 2.** Relación entre la Autorregulación y la convivencia escolar

Correlaciones	Autorregulación	Convivencia escolar
Autorregulación	1	,889**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Convivencia escolar	,889**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de  $r = ,889$ , lo que indica una correlación positiva muy alta entre la dimensión autorregulación y la variable convivencia escolar. Además, el nivel de significancia obtenido fue  $p = ,000 < 0,01$ , evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta la autorregulación en los estudiantes, también tiende a mejorar la convivencia escolar.

En otras palabras, cuando los estudiantes logran controlar sus impulsos, pensar antes de actuar, manejar sus emociones, mantener la calma ante los conflictos y responder de manera adecuada frente a situaciones difíciles, también se fortalecen el respeto, el diálogo, la resolución pacífica de problemas, la seguridad emocional y el ambiente positivo dentro del aula. El resultado obtenido evidencia una correlación positiva muy alta entre la autorregulación y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026, debido a que el coeficiente de Pearson fue de  $r = ,889$  y el nivel de

significancia fue  $p = ,000 < 0,01$ , lo cual demuestra que la relación entre ambas variables no se produjo al azar, sino que posee respaldo estadístico. Este hallazgo permite afirmar que, cuando los estudiantes desarrollan mayor capacidad para controlar sus impulsos, regular sus emociones, pensar antes de actuar y responder de manera equilibrada frente a los conflictos, también se fortalece la convivencia dentro del aula, expresada en mejores relaciones interpersonales, mayor respeto a las normas, diálogo y resolución pacífica de problemas.

Este resultado coincide con el estudio de Cacñahuaray Chumpitaz (2024), quien encontró una correlación positiva y significativa entre inteligencia emocional y convivencia escolar en estudiantes de primaria, destacando que el control de emociones contribuye a reducir conductas agresivas y conflictivas, además de mejorar los espacios de convivencia en el aula. Asimismo, se relaciona con Huerta (2025), quien demostró que un programa de inteligencia emocional produjo mejoras significativas en la convivencia escolar, especialmente en las relaciones interpersonales saludables, el clima escolar, la interiorización de normas y la prevención de conductas violentas.

Desde el sustento teórico, estos resultados se explican mediante la Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, citada en las bases teóricas, ya que esta plantea que la autorregulación es un componente esencial para manejar adecuadamente las emociones propias y responder de forma socialmente pertinente ante distintas situaciones. En este caso, los estudiantes con mayor autorregulación tendrían mejores condiciones para controlar reacciones impulsivas, evitar respuestas agresivas y actuar con mayor empatía y responsabilidad dentro del entorno escolar. De igual manera, los hallazgos se vinculan con la Teoría del Clima Social Escolar de Triones, citada en el texto, debido a que esta sostiene que la convivencia depende del ambiente

emocional y social que se construye en el aula; por tanto, cuando los estudiantes regulan mejor sus emociones, el clima escolar tiende a ser más respetuoso, seguro y colaborativo. En consecuencia, se acepta la hipótesis investigativa específica, afirmando que existe una relación significativa entre la autorregulación y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026. La tabla 3 muestra el objetivo específico 3. Valorar la relación entre la Motivación y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026.

**Tabla 3.** *Relación entre la Motivación y la convivencia escolar.*

Correlaciones	Motivación	Convivencia escolar
Motivación	1	,861**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Convivencia escolar	,861**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

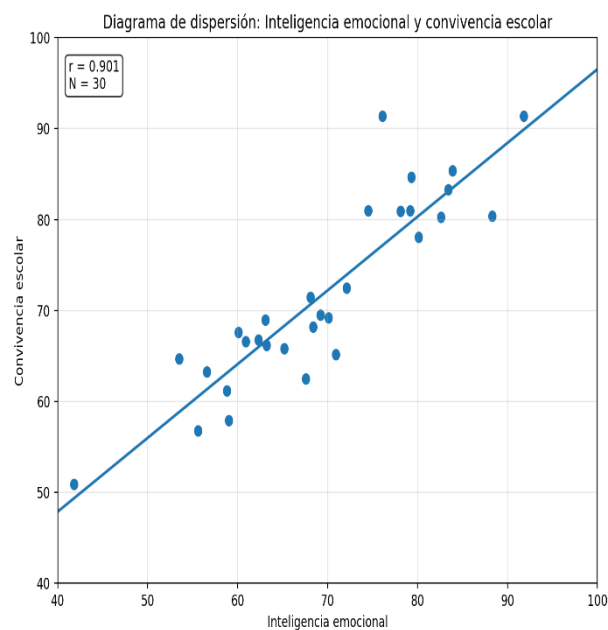
Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de  $r = ,861$ , lo que indica una correlación positiva muy alta entre la dimensión motivación y la variable convivencia escolar. Además, el nivel de significancia obtenido fue  $p = ,000 < 0,01$ , evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta la motivación en los estudiantes, también tiende a mejorar la convivencia escolar. En otras palabras, cuando los estudiantes muestran mayor interés por aprender, participan activamente en las actividades escolares, se sienten animados para cumplir sus tareas y mantienen una actitud positiva frente al aprendizaje, también se fortalecen el respeto, el diálogo, la cooperación, la integración con sus compañeros y el ambiente armónico dentro del aula. Por tanto, se acepta la hipótesis investigativa, afirmando que existe relación significativa entre la motivación y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del

cantón Chone, 2026. El resultado obtenido evidencia una correlación positiva muy alta entre la motivación y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026, debido a que el coeficiente de Pearson fue de  $r = ,861$  y el nivel de significancia fue  $p = ,000 < 0,01$ , lo cual demuestra que la relación entre ambas variables es estadísticamente significativa. Este hallazgo permite interpretar que los estudiantes que presentan mayor interés por aprender, participación, compromiso con sus tareas y actitud positiva frente al proceso educativo también tienden a desarrollar mejores relaciones interpersonales, mayor cooperación, respeto por las normas y disposición para integrarse de manera armónica con sus compañeros. En este sentido, los resultados coinciden con Otero et al. (2025), quienes señalan que la inteligencia emocional y las habilidades socioemocionales influyen en la convivencia escolar, la motivación intrínseca, el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes; además, identifican mejoras en la cooperación, reducción de conflictos y aumento de la motivación cuando se fortalecen estas competencias en educación básica.

De igual manera, los hallazgos se relacionan con Cacñahuaray (2024), quien encontró una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de primaria, destacando que el bienestar emocional, el optimismo y el control de las emociones favorecen interacciones más respetuosas, empáticas y colaborativas dentro del aula. Esto permite sostener que la motivación, al formar parte de la inteligencia emocional, no solo impulsa el cumplimiento de actividades académicas, sino que también mejora la actitud del estudiante frente a sus compañeros, docentes y normas escolares. Desde el sustento teórico, este resultado se explica mediante la Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, citada por Alegre (2023), porque esta considera la

motivación como uno de los componentes esenciales de la inteligencia emocional y plantea que el manejo adecuado de las emociones influye en el comportamiento, las relaciones interpersonales y la convivencia escolar. Asimismo, se vincula con la Teoría del Clima Social Escolar de Triones, citada por Angúndez (2022), ya que esta sostiene que un clima positivo favorece la participación, el respeto y la integración, mientras que un clima negativo puede generar conflictos y conductas inadecuadas. Por tanto, se acepta la hipótesis investigativa específica, afirmando que existe relación significativa entre la motivación y la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026. La figura 1 evidencia el objetivo General: Determinar la correlación de la Inteligencia emocional y convivencia escolar en estudiantes de educación básica del Cantón Chone, 2026



**Figura 1.** Diagrama de dispersión

Fuente: Elaboración propia

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de  $r = ,902$ , lo que indica una correlación positiva muy alta entre la variable inteligencia emocional y la variable convivencia escolar.

Además, el nivel de significancia obtenido fue  $p = ,000 < 0,01$ , evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta la inteligencia emocional en los estudiantes, también tiende a mejorar la convivencia escolar.

En otras palabras, cuando los estudiantes desarrollan mayor autoconciencia, autorregulación y motivación, fortalecen su capacidad para reconocer sus emociones, controlar sus impulsos, actuar con calma, mantener una actitud positiva y relacionarse de manera adecuada con sus compañeros. Esto favorece el respeto, el diálogo, la resolución pacífica de conflictos, la seguridad emocional y el ambiente armónico dentro del aula. Por tanto, se acepta la hipótesis investigativa, afirmando que existe correlación significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026. El resultado obtenido evidencia una correlación positiva muy alta entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026, debido a que el coeficiente de Pearson fue de  $r = ,902$  y el nivel de significancia fue  $p = ,000 < 0,01$ , lo cual demuestra que la relación entre ambas variables es estadísticamente significativa.

Este hallazgo permite afirmar que, cuando los estudiantes desarrollan mayor autoconciencia, autorregulación y motivación, también fortalecen su manera de relacionarse con los demás, controlar sus impulsos, actuar con calma, respetar normas, dialogar y resolver conflictos de forma pacífica. Este resultado coincide con el estudio de Cacñahuaray et al. (2024), quienes analizaron a 267 estudiantes de primaria y encontraron una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, señalando que, a medida que aumenta la inteligencia emocional, también mejora la convivencia dentro del aula. De igual manera, se

relaciona con la investigación de Huerta (2025), quien comprobó que un programa de inteligencia emocional generó mejoras significativas en la convivencia escolar, especialmente en las relaciones interpersonales saludables, el clima escolar, la interiorización de normas y la prevención de conductas violentas. Desde el sustento teórico, estos resultados se explican mediante la Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, citada por Alegre (2023), debido a que esta plantea que el éxito personal y social no depende únicamente del coeficiente intelectual, sino también de la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas; por ello, el manejo emocional adecuado influye directamente en el comportamiento, las relaciones interpersonales y la convivencia escolar. Asimismo, los hallazgos se vinculan con la Teoría del Clima Social Escolar de Triones, citada por Angúndez (2022), ya que esta sostiene que la convivencia escolar depende del ambiente emocional y social del aula; en consecuencia, un clima positivo favorece la participación, el respeto y la integración, mientras que un clima negativo puede generar conflictos y conductas inadecuadas. Por tanto, se acepta la hipótesis investigativa general, afirmando que existe correlación significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026.

### **Conclusiones**

En relación con el objetivo específico uno se concluye que existe una correlación positiva muy alta y estadísticamente significativa entre la autoconciencia y la convivencia escolar, evidenciada en un coeficiente de Pearson de  $r = ,872$  y un nivel de significancia de  $p = ,000 < 0,01$ , con una muestra de 30 estudiantes. Este resultado permite afirmar que, a medida que los estudiantes reconocen sus emociones, identifican cómo se sienten, comprenden sus fortalezas y limitaciones, y reflexionan sobre su forma de

actuar, también mejora la convivencia escolar. Por tanto, la autoconciencia favorece el respeto, el diálogo, la empatía, la resolución pacífica de conflictos y las relaciones adecuadas dentro del aula. En relación con el objetivo específico dos, se concluye que existe una correlación positiva muy alta y estadísticamente significativa entre la autorregulación y la convivencia escolar, reflejada en un coeficiente de Pearson de  $r = ,889$  y un nivel de significancia de  $p = ,000 < 0,01$ . Este resultado indica que, cuando los estudiantes controlan sus impulsos, manejan sus emociones, mantienen la calma y responden adecuadamente ante los conflictos, también mejora la convivencia escolar. En consecuencia, la autorregulación fortalece el respeto, el diálogo, la seguridad emocional y la solución pacífica de problemas dentro del aula.

En relación con el objetivo específico tres, se concluye que existe una correlación positiva muy alta y estadísticamente significativa entre la motivación y la convivencia escolar, evidenciada en un coeficiente de Pearson de  $r = ,861$  y un nivel de significancia de  $p = ,000 < 0,01$ . Esto demuestra que los estudiantes motivados, participativos, comprometidos con sus tareas y con actitud positiva frente al aprendizaje tienden a convivir mejor con sus compañeros. Por ello, la motivación contribuye a la cooperación, la integración, el respeto a las normas y el mantenimiento de un ambiente armónico dentro del aula. En relación con el objetivo general se concluye que existe una correlación positiva muy alta y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar, sustentada en un coeficiente de Pearson de  $r = ,902$  y un nivel de significancia de  $p = ,000 < 0,01$ . Este resultado permite aceptar la hipótesis investigativa, afirmando que, a mayor desarrollo de la inteligencia emocional, mejor tiende a ser la convivencia escolar en los estudiantes de educación básica del cantón Chone, 2026. En este sentido, la autoconciencia, la autorregulación y la

motivación son dimensiones que favorecen el respeto, el diálogo, la cooperación, la empatía, la seguridad emocional y la resolución pacífica de conflictos en el aula.

### **Referencias bibliográficas**

- Albano, W., & López, G. (2025). Práctica deportiva e inteligencia emocional en jóvenes. Revisión sistemática. Cuadernos de Psicología del Deporte, 1(12).  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-84232023000300013&script=sci\\_arttext](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-84232023000300013&script=sci_arttext)
- Alegre, M. (2023). Teoría de la inteligencia emocional en la enseñanza de la contabilidad. Aportes conceptuales. Revista Espíritu Emprendedor, 3.  
<https://www.espirituemprededortes.com/index.php/revista/article/view/341>
- Algaba, A., & García, A. (2022). Estado de la cuestión de la convivencia escolar en el sistema educativo español. Revista Caribeña de Investigación Educativa.  
<https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/336>
- Angundez, R. (2022). La percepción del clima social en instituciones penitenciarias y su relación con el apoyo social. OBETS: Revista de Ciencias Sociales.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8293200>
- Barboza, M. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. Revista de Investigación de Ciencias de la Educación.  
<https://www.educas.com.pe/index.php/paidagog/article/view/107>
- Bustamante, I. (2022). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. Revista Ciencia Multidisciplinar, 1(3).  
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1579>
- Caballero, A. (2024). Relevancia de los ejercicios espirituales ignacianos como herramienta para el desarrollo humano desde la teoría maslowiana de la autorrealización. En-Claves del Pensamiento.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-879X2024000100110&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-879X2024000100110&script=sci_arttext)
- Cacñahuaray, R., & Matalinares, M. (2024). Relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación

- primaria: un estudio a través de los inventarios BarOn Ice y ECE. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(125), 78–87.  
<https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.857>
- Caicedo, J. (2024). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. *Revista Conrado*, 11.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442024000100206&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442024000100206&script=sci_arttext&tlng=en)
- Campoverde, N., & Esteves, Z. (2024). Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de 4 años: beneficios y prácticas innovadoras. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 1(8).  
[https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_serial&pid=2542-3088&lng=es&nrm=iso](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_serial&pid=2542-3088&lng=es&nrm=iso)
- Díaz, Y. (2023). Educación en valores para la convivencia escolar. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3(12).  
<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/749>
- Fernández, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(6).  
<https://produccioncientifica.ugr.es/documentos/6294b64fa03b207387534bf>
- Ferrocald, P., & Leal, R. (2024). Treinta y tres años de investigación en inteligencia emocional. *Escritos de Psicología*, 16(1).  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092023000100001&script=sci\\_arttext](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092023000100001&script=sci_arttext)
- Flores, L., & Ortega, B. (2024). Implementación de la teoría de las inteligencias múltiples en los procesos de aprendizaje de la educación primaria. *Revista Dilemas Contemporáneos. Yvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4095*
- Flores, M. (2023). La inteligencia emocional en la práctica pedagógica. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29).  
[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000301246&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000301246&script=sci_arttext&tlng=es)
- Fuentalba, D. (2026). Teorías subjetivas sobre convivencia y violencia escolar en discurso experto en la prensa de 2022. *Revista Latina de Comunicación Social*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10308551>
- Huerta, B. M., Calderon Mejia, L. A., Castro Palma, G. B., & Del Castillo Palacios, F. R. (2025). Programa de inteligencia emocional para mejorar la convivencia escolar en estudiantes de secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(6), 908–925.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i6.20949](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.20949)
- Izurrieta, A., Mora, J., & Pérez, M. (2023). Desarrollo cognitivo de niños/as de 4 a 5 años de la parroquia Cunchibamba - Ambato. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*.  
<https://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/647>
- Lozano, G., & Delgado, F. (2022). Competencias socioemocionales en docentes de primaria y secundaria: una revisión sistemática. *Páginas de Educación*, 1(15).  
[http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-74682022000100001&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-74682022000100001&script=sci_arttext)
- Machado, Y. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Revista de Educación Alternativas*, 4(6).  
<https://revistaalternancia.org/index.php/alternancia/article/view/819>
- Mamani, K. (2023). La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(27).  
[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000100454&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000100454&script=sci_arttext)
- Moreno, N., Roldán, B., & Mena, I. (2023). Inteligencia emocional en el aula: una revisión de prácticas y estrategias para promover el bienestar estudiantil. *Revista Ciencia Latina Multidisciplinar*, 7(2).  
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5683>
- Ortega Ruiz, R., & colaboradores. (1998). La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Programa educativo de prevención de maltrato entre compañeros y compañeras. Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía.
- Otero Mendoza, L. K., Buri Espinoza, V. A., Quituisaca Vayancela, S. E., & Cedeño Alvarez, A. del R. (2025). Inteligencia emocional y habilidades socioemocionales como predictores del éxito escolar en educación básica. *SAGA:*

- Revista Científica Multidisciplinar, 2(3), 369–379. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i3.206>
- Palomero, P. (2024). Programas de ayuda al alumnado para mejorar la convivencia escolar en España. *Psicología, Sociedad y Educación*, 12(10). [https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-709X2024000200008&script=sci\\_arttext](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-709X2024000200008&script=sci_arttext)
- Peña, M., & Ramírez, E. (2021). Inteligencia emocional, bienestar y acoso en estudiantes de educación primaria. *Revista Ciencias de la Educación*, 1. <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/87372>
- Posso, R., Chimba, S., & Mendoza, M. (2023). El papel del currículo en la convivencia escolar: una revisión sistemática de enfoques y hallazgos. *Revista GADE*, 5. <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/271>
- Sánchez, W., & González, V. (2022). Desafíos de la convivencia escolar en la educación básica regular. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 12(3). [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642022000502296&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642022000502296&script=sci_arttext)
- Sempriagui, H., Marcillo, A., Rojas, F., & Mero, J. (2025). La gestión del DECE en la interacción social de estudiantes de educación básica, Guayaquil. *Revista Ciencia y Educación*, 11(21). <https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/2127>
- Soriano, J., & Vásquez, D. (2023). La influencia de la inteligencia emocional sobre el síndrome burnout: una revisión sistemática. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(7). <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/112>
- Tejeda, J., & Aguilar, A. (2023). Percepciones de estudiantes y docentes de nivel básico sobre la convivencia escolar: revisión sistemática. *Revista Ciencia Multidisciplinar*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6456>
- Terán, J., & Guevara, E. (2021). Producción de artículos primarios relacionados con la inteligencia emocional en estudiantes ecuatorianos. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 10. <https://repsi.org/index.php/repsi/issue/view/10>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Maryeling Lisbeth Roque Maza, Samantha Belén Padilla Simbana, Anabel Fernanda González Aguilar y Milton Alfonso Criollo Turusina.

**Declaraciones éticas y editoriales del artículo**

**Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)**

Maryeling Lisbeth Roque Maza: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, análisis formal de resultados, redacción del borrador original y revisión final del manuscrito.

Samantha Belén Padilla Simbana: validación metodológica, organización y tabulación de datos, apoyo en el análisis estadístico, revisión bibliográfica y corrección académica del manuscrito.

Anabel Fernanda González Aguilar: aplicación de encuestas en la institución educativa objeto de estudio, recolección de datos, supervisión del proceso investigativo, apoyo en la interpretación de resultados y aprobación de la versión final del artículo.

Milton Alfonso Criollo Turusina: supervisión, metodología, validación, redacción, revisión y edición del manuscrito científico.

**Declaración de conflicto de intereses**

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

**Declaración de financiamiento**

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

**Declaración del editor**

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

**Declaración de los revisores**

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

**Declaración ética de la investigación**

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

**Declaración sobre el uso de inteligencia artificial**

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

**Disponibilidad de datos**

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

